



El extraño caso cuando oscureció de día

El Sol brillaba en lo más alto del cielo.

Yo jugaba canicas con mis amigos.

Nos divertíamos y yo estaba ganando.

De pronto, los pájaros empezaron a cantar.

Pasaron volando sobre nuestras cabezas.

¡Nos asustamos!

Todo empezó a oscurecerse y corrimos a escondernos.

Era de día, pero estaba muy oscuro.

Parecía de noche.

Mi madre me explicó que aquello era un eclipse.

Eso me tranquilizó, ella sabe de todo.

En unos minutos el Sol brillaba otra vez.

Pude salir de nuevo con mis amigos.

Cuando llegué me sorprendí.

¡Ya no estaban mis canicas!

7

16

22

28

35

40

42

50

57

60

69

76

84

91

95

100





El agua que el cuerpo necesita

«Me muero de sed», decimos cuando al cuerpo le falta agua. Debemos beber suficiente agua. De lo contrario, nuestros órganos se dañan o enferman. La sed es un aviso del cuerpo. Nos avisa que necesita agua.

El cuerpo pierde agua constantemente. Esto sucede, por ejemplo, cuando respiramos, sudamos y orinamos. Por esto, debemos darle al cuerpo el agua que necesita para funcionar. También debemos darle el agua que pierde. Sin agua, por ejemplo, el estómago no puede hacer la digestión. Las personas necesitamos beber agua constantemente. Debemos hacerlo en especial cuando hacemos algún esfuerzo físico. Los esfuerzos físicos nos hacen sudar. También es necesario beber agua cuando hace mucho calor.

¡Nuestro cuerpo está hecho de agua! Esto parece difícil de creer. Nuestros órganos principales están hechos, en parte, de agua. La mayor parte del cerebro, el corazón y los pulmones es de agua. Hasta los huesos tienen una parte de agua.

Beber poca agua puede causar cansancio. También provoca estreñimiento, piel seca, dolores de cabeza o calambres. El agua es la bebida perfecta. Las personas debemos beber, por lo menos, ocho vasos de agua al día. Nunca hay que dejar de beber agua limpia.

6
14
21
29
38
42
48
53
59
69
79
86
91
95
101
107
116
123
132
145
153
157
163
166
173
181
192
200





El gallo Alegría

A la granja llegó un gallo.

Los animales lo llamaron «Alegría».

Cantaba como si se estuviera riendo.

Alegraba a todos con su canto.

Un día, el gallo no se levantó y no canto.

¿Sabes qué le pasó?

El gallo enfermó por una lombriz que se comió.

Los animales de la granja se turnaron para cuidarlo.

El gallo se recuperó muy pronto.

Como todos los días, volvió a cantar.

Todos ríen al escucharlo.

Ahora Alegría se cuida mucho.

Come de todo, menos lombrices.

3

9

14

20

26

36

40

49

58

64

71

75

80

85





Arturo, el pez betta

Arturo vive en una pecera con otros peces. Es de color corinto claro, casi rojo. Se mueve libremente. Sube a la superficie para respirar. Don Arturo, un hombre mayor, lo vio en un mercado. Lo llevó a la pecera. Llamaron su atención su color y grandes aletas. Le gustó mucho. Por eso le puso su propio nombre.

Los peces de su especie acostumbran pelear con otros. Arturo, en cambio, es pacífico. Aprendió que ser buen compañero es importante.

Arturo cruza veloz la pecera. Lo hace cuando el sol ilumina la casa. Saluda a los otros peces. Ellos también mueven sus aletas para saludarlo.

4
14
22
28
38
48
59
61
69
77
82
91
101
107





Carta a mi hermana

Chiquimula, 14 de febrero de 2021

Querida hermana:

Hace tiempo que no te veo.

Tengo muchas cosas que contarte.

Voy muy bien en la escuela.

He hecho nuevos amigos.

Les hablo de ti.

Les conté cómo jugábamos juntos.

También les hablé de las noches
en que salíamos a contar estrellas.

Además, del día en que me regalaste aquella gata.

¿Sabes qué le pasó a mi gata?

Se fue de la casa por varios días.

La busqué por todos lados, pero no la encontré.

La abuela dijo que regresaría y así fue.

¡Qué alegre me sentí cuando volvió!

Espero verte pronto.

Te extraño mucho.

¡Escribeme!

Pablo



4

10

12

18

23

29

33

37

42

48

54

63

70

78

87

95

101

104

107

108

109

El pez y la gaviota



Unas gaviotas querían atrapar a un pez.

El pez era muy veloz y siempre escapaba.

—Yo lo atraparé, —dijo una gaviota muy presumida.

Se acercó al pez para convencerlo de salir.

—Salta un momento fuera del agua.

—Queremos admirar tu hermosura —le dijo.

La gaviota estaba muy entretenida engañando al pez.

No se dio cuenta que un águila se acercaba.

Cuando quiso huir era muy tarde.

«No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti».

5

12

20

28

36

42

48

56

65

71

84





El viejo reloj

Aquel reloj era una enorme caja de madera. Tenía muchos adornos. Había sido construido para estar en una casa grande. Debía estar junto a muebles finos y elegantes.

Ahora era solo un cajón lleno de polvo. Sus agujas no se movían. El reloj quería contar muchas cosas. Había dado la hora en grandes salones. Eran salones llenos de personas.

Estaba muy triste aquel viejo reloj... De repente, sin aviso, unas manos lo tomaron. Lo sacaron de donde estaba. Una voz familiar le habló. Dijo: volverás a dar la hora en el gran salón. ¡Encontramos el repuesto que te faltaba! Así, aquel viejo reloj volvió a ser feliz.

3

12

19

28

31

41

50

58

62

71

80

90

99

110



Sara

Sara siempre fue una niña muy alegre.
Le gustaba mucho dibujar y pintar.
Cuando tenía quince años perdió la vista.
Esto sucedió por una enfermedad.
Fue algo muy triste y lloraba cada día.
Una mañana, se levantó muy contenta.
Tenía muchos deseos de volver a pintar.
¿Cómo lo haría?
Cerró los ojos y recordó todos sus dibujos.
Comenzó a pintar.
Pintaba todo lo que veía en su imaginación.
Hizo muchos cuadros.
Sara se convirtió en una pintora muy famosa.

1

8

14

21

26

34

40

47

50

58

61

69

72

80



La vida del jardín

Como si no pasara nada,
muchos animalitos se ganan la vida en el jardín,
bajo las hojas, sobre las ramas,
bajo la tierra y en el propio aire.
Docenas de mariposas levantan su vuelo
para ver los colores.
El jardín es su lugar preferido.
Nunca imaginé que al mover una piedra
corrieran muchos cochinitos.
Tomé la rama de un rosal,
vi un gusano comiendo las hojas verdes.
Un grupo de abejas me observaba desde lo alto,
mientras construían su panal.
Abrí un hoyo en la tierra. Descubrí una familia de lombrices.
Es un pequeño mundo con muchos habitantes.
Por la noche volví.
Descubrí cuando una araña terminaba su tela.
A otros no los vi, pero escuché sus cantos y sonidos.
Así comprendí que un jardín
es un mundo rico ¡lleno de vida!

5

14

20

28

34

38

44

51

54

60

67

76

80

91

98

102

109

120

125

132

¡Gracias, planeta Tierra!

Vivo en un hermoso planeta

que cada día nos da:

agua, aire, sol

y muchas cosas más.

Admiro sus ríos y montañas,

las nubes que veo pasar,

a todos los animales del mar,

el suelo y los que veo volar.

Querido planeta Tierra,

nuestra gran casa y hogar,

con respeto y amor

siempre te voy a cuidar.

Gracias planeta Tierra

por dejarnos vivir

en este lindo lugar.



3

8

13

16

20

25

30

36

43

46

51

55

60

63

66

70

¿Qué hace el tacuacín?

El tacuacín es un animal nocturno.

Descansa de día. Por la noche busca alimento.

Su alimento favorito son las gallinas.

La hembra tiene una bolsa en su panza.

En esta bolsa lleva a sus crías.

Las lleva por mucho tiempo.

Cuando el tacuacín está en peligro se defiende.

Para defenderse produce un gruñido y un mal olor.

También se queda inmóvil.

Como no se mueve, parece que estuviera muerto.

Entonces los animales o personas se alejan.

Pasadas unas horas, se levanta y escapa.

En algunos lugares también se le llama tacuatín o tacuatz.

4

10

18

24

32

39

44

52

61

65

73

80

87

97



El abuelito más juguetón

Mi abuelito se llama Ramón.

Siempre usa su viejo pantalón.

Cuando le preguntan cuántos años tiene,
responde: ¡un montón!

Jugando con la pelota es todo un campeón.

Mi abuelito sale a caminar por la pradera.

Camina como un joven, con su bastón de madera.

¡Cuidado!, ¡cuidado, abuelo! -gritó mi tía desde la galera.

-No te vayas a caer en la reposadera.

Mi abuelito es muy juguetón.

Se tira, conmigo, por el llano y sobre un cartón.

El otro día, ¡se dio un gran somatón!

Mi abuelito está todo el tiempo en mi corazón.

4

9

14

20

23

31

39

48

57

65

70

80

88

97





El mapache que se disfrazó de gato

El mapache quedó asombrado cuando las personas construyeron casas cerca de su madriguera. Lo primero que se le ocurrió fue marcharse lejos. Caminar no le haría daño, pensó. Pero su refugio era cálido. Había comida cerca y hasta un manantial. ¿Por qué se iba a ir?

Ya estaba acostumbrándose al bullicio de la gente, cuando vino la destrucción. Un enorme tractor arrancó su madriguera de golpe. El mapache apenas pudo salvar la vida. Corrió hasta llegar al bosque. Vio al tractor tragarse la floresta. El mapache encontró otro refugio cercano. No tan confortable como el anterior, aunque seguro. El problema era la comida. Era muy escasa. Tuvo que acercarse a las casas. Pero al ser visto por la gente, esta se asustó mucho. Lo echaron los perros y debió esconderse. Pero el hambre era feroz. Entonces se disfrazó de gato y volvió a acercarse. Hasta decía miau. Y consiguió comida.

7
14
24
35
46
53
61
68
75
84
91
99
106
115
125
135
143
151
157



¿Qué son los eclipses?

Los eclipses son fenómenos naturales. Se producen sin la intervención de los seres humanos. Suceden entre la Tierra, la Luna y el Sol.

Se llama eclipse al momento en que uno de estos astros se cruza entre otros dos. Al hacerlo, evita que uno de ellos se vea por unos momentos.

Hay dos tipos de eclipses. Están los de Luna y los de Sol.

«Eclipse de Sol» es cuando la Luna pasa entre la Tierra y el Sol. Entonces, desde la Tierra no se ve el Sol. El «eclipse de Luna» es diferente. Ocurre cuando la Tierra pasa entre la Luna y el Sol. Entonces, su sombra no permite que se vea la Luna.

4

11

19

27

37

47

55

67

68

78

91

100

111

118





Bombero, el perro de todos

Este es Bombero. Es un perro callejero.
Vive en todos lados. ¡Bombero!, gritan los niños.
Lo ven cuando salen de la escuela. El
perro mueve la cola. Los espera porque le dan comida.
También le hacen cariño. Nadie sabe quién
le puso ese nombre. Se cree que es por ser muy
amigable. También por ser servicial.
En una ocasión dos niñas iban por la calle. Unos
desconocidos trataron de tomarlas de las manos.
Las niñas sintieron miedo y gritaron.
De inmediato, Bombero corrió a protegerlas.
Hizo unos ladridos muy fuertes. Los desconocidos
tuvieron que marcharse. Desde entonces, las
acompaña hasta su casa.
Cuando mira una pelota, corre como todo un
jugador. Es divertido verlo correr.
También, olfatear y lamer la pelota.
La lame con su larga lengua.
Bombero es un gran amigo.

5
12
20
28
38
45
56
61
71
78
84
90
97
103
107
115
120
126
132
137





Catalina, la hormiguita que quería ver el mundo

La pequeña Catalina soñaba con viajar muy lejos.

Dijo que se iría al otro lado del mundo.

Sus padres se pusieron tristes. Le permitieron marcharse.

Antes, le advirtieron de los peligros que encontraría.

Se marchó. La primera noche se sintió asustada.

A pesar de eso decidió seguir. La segunda noche

fue perseguida por un enorme oso hormiguero.

Después se cruzó en el camino de otra colonia.

Allí las hormigas eran más grandes y

fuertes. Estuvo a punto de morir aplastada.

Al final comprendió muchas cosas

Entendió que ir sola por el mundo no era para una hormiga.

Decidió volver y fue recibida con alegría.

Cuando creció pudo ser una exploradora.

Conoció muchos lugares donde la colonia encontraba comida.

También, donde encontraba espacio para hacer su gran casa.

8

16

25

33

41

49

58

65

74

81

88

93

105

112

118

126

135





Los delfines animales sorprendentes

El delfín no es un pez.

Es un mamífero porque amamanta a su cría.

Cuando es pequeño se esconde bajo el vientre de su mamá.

Eso lo protege.

También lo hace para alimentarse de la leche de su madre.

El delfín no tiene nariz.

Respira por un agujerito en la cabeza.

Este se llama respiradero.

Para respirar tiene que salir del agua.

Sale a la superficie.

Los delfines tienen cola.

Poseen dos aletas a los lados.

También tienen una en la parte de arriba de su cuerpo.

Sus oídos están a los lados de la cabeza.

Los tienen detrás de los ojos.

Los delfines nadan a gran velocidad.

Saltan y se hunden en el agua.

Dan saltos para ir más rápido o para jugar.

También saltan cuando están enamorados.

4

10

18

29

32

43

48

55

59

66

70

74

80

91

100

106

112

119

128

133





El día que Cora desapareció

Recuerdo el día cuando cumplí siete años. Mi abuela me regaló una tortuguita. Ella sabía lo mucho que me atraían las tortugas. Cuando me la dio, mi corazón saltó de emoción. Entonces pensé que «Corazón» Sería un buen nombre. Así la llamé: pero todos le empezamos a decir Cora. Me gustaba mucho verla nadar y comer. También, cuando escondía la cabeza en su caparazón. Era muy divertida.

Cora vivía en un pequeño estanque. Mi mamá lo construyó cerca de sus plantas.

Un día, cuando fui a darle de comer, Cora no estaba. Me asusté mucho.

La busqué por todos lados. Mi tortuguita no apareció. Pasaron los días y Cora continuaba desaparecida.

Estuve muy triste y preocupado por ella.

Un día, mi mamá estaba sembrando unas plantas.

De pronto, vio cómo la tierra se movía

¡Era Cora asomando su Cabeza! Mi mamá me avisó.

Mi corazón saltó de felicidad.

Fue como el día en que me la regalaron.

5
14
24
33
40
50
58
66
72
81
86
94
100
107
112
116
123
131
139
148
153
162





¿Sabes cómo se convierte un árbol en papel?

Los árboles son cortados y transportados a una fábrica.

Las fábricas de papel cuentan con grandes máquinas.

Allí todo sucede. Los enormes troncos se cortan.

Luego se pican en pedazos muy pequeños.

Estos se conocen como astillas.

Las astillas se mezclan con químicos.

Después las convierten en una pasta

La pasta se vuelve una especie de líquido.

Se le agregan otros químicos.

Esos químicos le dan el color blanco.

Este líquido se transforma en una tela húmeda.

Esa tela pasa por los rodillos de unas máquinas.

Los rodillos le dan calor.

Luego, la tela se seca. Queda como grandes láminas o rollos.

De estas láminas salen las hojas de papel.

Después las usamos para escribir y dibujar.

No debemos desperdiciar el papel.

Cada hoja representa una parte de un árbol.

8

17

25

33

40

45

51

57

65

70

77

85

94

99

110

118

125

130

138



El río donde vamos a nadar

Mis mejores aventuras son cuando voy a nadar.

Nada es más divertido que chapotear.

Mis amigos hacen grandes sumergidas en el agua cristalina,
mientras se muere de susto la seño Marcelina.

Seño Marcelina, venga con nosotros al río.

¡Métase al agua para que se le quite el frío!

En el río perdí mi pantalón.

Se lo llevó la corriente, junto a mi bolsón.

Al día siguiente vine sin uniforme.

La seño Marcelina vio mi cara de inconforme.

Mi padre dice que debo ser cuidadoso,
que el río puede ser peligroso.

Yo aprendí la lección,
mi hermano mayor me prestó su pantalón.

6

14

20

29

37

44

54

60

69

75

83

90

96

100

107



La abejita que descubre el trabajo en equipo

Tina es una abejita recién nacida.

No comprende por qué trabajar en equipo es buena idea.

Piensa que algunas cosas deberían ser diferentes.

Cree que cada abeja podría ir sola por el mundo.

Estarían felices disfrutando de la miel de las flores.

La abuela abeja la llevó a conocer la colmena.

Tina quedó sorprendida al escuchar a otra abeja.

Dijo que su fuerza está en trabajar juntas.

Otra explicó que solas no sobrevivirían.

Una más contó algo muy interesante.

Compartió cómo alimentaba a sus bebés.

Dijo que lo hacía con la miel que otras abejas traían.

Tina escuchó muchas historias.

Comprendió la importancia de ser parte de un equipo.

Tina se convirtió en una gran abeja.

8

14

23

30

40

49

58

66

74

80

86

92

103

107

116

123

